

Signos

50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

JUN 2024
AÑO XLIII

NÚMERO

6

EL GRAN DESAFÍO DE LA POBREZA EN PERÚ

La pobreza y la vulnerabilidad
en el Perú

Lucha contra la pobreza

Gracias por tanto, P. Lucilo
Pérez

EDICIÓN DIGITAL

1 DE JUNIO DE 2024

UN GRAN DESAFÍO POR AFRONTAR

Este mes, luego de un fallido intento de la presidenta Boluarte de ocultarlas, se dieron a conocer las cifras de pobreza. En mayo de cada año el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) publica las cifras correspondientes al año anterior. Lo que llamó la atención es el aumento de la pobreza. Pasó de 27,5% en el 2022 a 29% en el 2023. Hoy 596,000 pobres más que en el 2022.

El intento de ocultar las cifras hizo que, a diferencia del año pasado, se destacara más el tema. Ya que no tuvo éxito en ocultarlas, buscó quitar toda responsabilidad a su gobierno por dicho aumento. Nos dijo: “El país sufrió una convulsión política social en diciembre 22-enero-febrero 2023. Las cifras económicas de esta convulsión política de casi 500 manifestaciones, todas ellas violentas, económicamente han sido más fuertes que la misma pandemia del Covid 19”.

Esta afirmación fue rápidamente cuestionada por el economista Javier Herrera, miembro de la Comisión Consultiva del INEI, quien afirmó que “La versión oficial pretende culpar al ciclón Yaku, al fenómeno de El Niño o a las protestas sociales que ocurrieron en el primer trimestre del año, sin mostrar mayor evidencia al respecto.

Una primera mirada a las evoluciones mensuales nos permite descartar tales explicaciones (o, mejor dicho, excusas ante la inoperancia de las políticas públicas). Observamos que durante la primera mitad del año la pobreza disminuyó, mientras que se incrementó

rápidamente a partir del mes de agosto”. Herrera también llamó la atención sobre el agravamiento de la situación de pobreza en la capital, nos dijo: “Los resultados del 2023 confirman y agravan una tendencia ya manifiesta desde el 2016: la pobreza en la capital crece a un ritmo acelerado, mayor que en el resto del país. La pobreza en Lima se ha prácticamente triplicado en 7 años, pasando de 11% en 2016 a 28,7% en 2023 y duplicado desde la prepandemia (2019)”¹.

Los datos publicados nos recuerdan el gran desafío que afrontamos para que desde donde estemos contribuyamos a que se tomen las medidas que permitan remontar estas cifras, detrás de las cuales hay un gran sufrimiento humano. Recordemos que si bien lo que se nos presenta son las cifras económicas, la pobreza tiene múltiples dimensiones.

En efecto, como ya constató una extensa investigación del Banco Mundial, de la década de los 90, publicada en los tres tomos de *Voices of the Poor*, los pobres son socialmente invisibles para otros, de allí su demanda permanente de reconocimiento. Pero, además, los pobres no tienen participación ni voz en la toma de decisiones que afectan sus vidas, pues no se toman en cuenta sus derechos civiles y políticos. Naciones Unidas señala que “Los derechos civiles y políticos facultan a los pobres para reivindicar sus derechos econó-

micos y sociales a alimentos, vivienda, educación, atención de salud, un trabajo digno y seguridad social”².

También hay que tener en cuenta que los pobres viven experiencias límites de sufrimiento, soledad, vulnerabilidad e inseguridad con mayor frecuencia y en mayor intensidad que el resto de ciudadanos.

Los británicos Richard Wilkinson y Kate Pickett, en una interesante investigación, afirman que “experimentos usando escáneres cerebrales muestran que la pena causada por la exclusión social estimula las mismas áreas cerebrales que se estimulan cuando alguien experimenta dolor físico”³.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) nos dice que la “pobreza limita las libertades humanas y priva a las personas de dignidad (...) la extrema pobreza y la exclusión social constituyen un atentado contra la dignidad humana”⁴. Como bien señaló en una oportunidad el Premio Nobel de Economía 1998, Amartya Sen, en últimas, la pobreza es una restricción de la libertad.

1) “La continua pauperización de las ciudades”, 14 de mayo de 2024. Consultar en: <https://otramirada.pe/la-continua-pauperizacion-de-las-ciudades>

2) *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2000 (Madrid, Mundi Prensa, 2000) p. 86.

3) *The Spirit Level. Why Greater Equality Makes Societies Stronger* (New York, Bloomsbury Press, 2010) p.214.

4) PNUD *op.cit.*, p.73.

LA POBREZA Y LA VULNERABILIDAD EN EL PERÚ

Por Ismael Muñoz Portugal, profesor principal del Departamento de Economía de la PUCP

Crédito: Radio Onda Azul



Las cifras señalan que la pobreza monetaria aumentó de un 20.2% en que se hallaba en el año 2019 a un 29% en el año 2023.

La publicación del Informe Técnico: Evolución de la pobreza monetaria 2014-2023, por parte del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), ha mostrado “dolorosa realidad” sobre la situación de los pobres en el Perú; y en términos políticos es un golpe muy duro para el gobierno actual, el cual, incluso, no sabe o no quiere saber qué es lo que ha causado el incremento de la pobreza en nuestro país.

Las cifras señalan que la pobreza monetaria aumentó de un 20.2% en que se hallaba en el año 2019 a un 29% en el año 2023. Esto significa que los pobres en el Perú son 9 millones 780 mil personas. La pobreza está creciendo, pues en 2022 afectaba al 27.5% de la población; y en 2021 se encontraba en 25.9%.

La medición de la pobreza monetaria

La forma de medir la pobreza monetaria es a través del gasto que realizan las personas o las familias en bienes y servicios para el consumo personal y familiar en forma mensual. “Según el enfoque monetario, se considera como pobres a las personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, entre otros). Son pobres extremos aquellas personas que integran hogares cuyos gastos per cápita están por debajo del

costo de la canasta básica de alimentos.” (Informe Técnico, INEI)

La línea de pobreza total constituye el valor mínimo mensual necesario que requiere una persona para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. El valor de la línea de pobreza total para el año 2023, es de 446 soles por persona al mes. Este valor ha aumentado en 7,3%, respecto del año 2022; mientras que, si se compara con el año 2019, el incremento es de 26,7%.

Por tanto, para una familia peruana con un promedio de 4 miembros, el valor de la línea de pobreza es de 1,784 soles por mes. Si consideramos el salario mínimo actual de 1,025 soles por mes, tenemos, por atraso o insuficiencia en los ingresos, una de las razones de la pobreza creciente.

La vulnerabilidad a la pobreza monetaria

Otro resultado alarmante es que, en el año 2023, del total de la población del país el 31,4% se encontraba en condición de vulnerabilidad a la pobreza monetaria, que equivale en cifras absolutas a 10 millones 590 mil personas, es decir, se encontraban en riesgo de caer o retornar a la pobreza monetaria. Al sumar el porcentaje de pobreza más el porcentaje de vulnerabilidad a la pobreza se obtiene 60,4%. Esto equivale a señalar que 6 de cada 10 peruanos se hallan en malas o graves condiciones económicas y de vida. ¿Cómo se ha podido llegar a esta situación?

Por un lado, el alto crecimiento económico que tuvo el Perú desde el año 2002 hasta prácticamente el 2016 no ha sido bien distribuido. No mejoraron ni la salud ni la educación pública. Tampoco se avanzó en innovación y tecnología, ni en diversificación productiva.

No se construyeron instituciones equitativas en protección social ni se consolidaron las instituciones democráticas que están al servicio de la ciudadanía. En síntesis, hubo crecimiento económico, pero no desarrollo humano.

La pobreza tiene causas económicas, políticas y morales

Por otro lado, los buenos precios de los minerales en el mercado mundial fueron los que contribuyeron decisivamente al crecimiento de la economía; pero no aumentó el empleo adecuado ni los derechos laborales. Luego, una buena parte de la población peruana vive en condiciones de pobreza, vulnerabilidad e informalidad.

Asimismo, la crisis política permanente desde 2016, la inestabilidad en las políticas públicas y los desaciertos en el gobierno del país, han dado su cuota para generar las condiciones económicas que han aumentado la pobreza.

En este contexto de crisis política, las empresas no invierten y no se genera empleo. Además, también el cambio climático cuyos efectos han causado daños a la producción agropecuaria nacional fue uno de los factores que provocó el incremento del precio de los alimentos, lo cual afecta más fuertemente a los pobres.

En todo esto, la inacción gubernamental, la ineficiencia en la gestión de los programas del Estado; y la corrupción pública y privada también son elementos morales que contribuyen a la crisis general y al incremento de la pobreza.

LUCHA CONTRA LA POBREZA

Por Norma Correa Aste, antropóloga especializada en políticas públicas

Crédito: Martín Mejía / AP Photo



Aproximadamente, el 70% de los pobres monetarios se encuentra en las ciudades. En la imagen, se muestran casas humildes en el barrio El Pino, de Lima, y detrás, el distrito financiero de San Isidro.

El patrón de pobreza peruano se ha complejizado y hoy enfrentamos un doble desafío: el recrudecimiento de la pobreza extrema rural y el crecimiento de la pobreza urbana. Aproximadamente el 70% de los pobres monetarios en el ámbito nacional se encuentra en las ciudades. Desde el 2022, la tendencia al alza de la pobreza es clara.

En las últimas tres décadas, el Perú amplió la cobertura de servicios públicos universales y focalizados. Sin embargo, las estrategias de superación de pobreza y los programas sociales fueron diseñados para responder a los bolsos de pobreza rural, particularmente en zonas andinas.

Si bien queda mucho por hacer para responder a la pobreza rural, atender la creciente pobreza urbana constituye un pendiente de larga data para la política social peruana. Empero, no contamos con capacidad instalada ni con una estrategia clara para responder a la pobreza en las ciudades.

Por ello, es prudente evitar cantos de sirena que ofrecen soluciones rápidas, pero no sostenibles. La situación de los hogares rurales y urbanos no se transformará con la entrega de un bono aislado o una canasta de alimentos esporádica, pues requiere un soporte

de protección social sostenido y acceso a oportunidades de generación de ingresos.

Algunas propuestas

¿Cómo avanzar? Destaco tres elementos para sumar a una agenda mínima en el corto plazo. Primero, incrementar el peso político de la agenda de lucha contra la pobreza y garantizar una mejor coordinación dentro del aparato público.

Esto nos remite al rol de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (CIAS-PCM): ¿cuáles son sus prioridades en los próximos meses? Segundo, mejoraremos los programas sociales que tenemos. Los programas de transferencias monetarias son un instrumento potente si cuentan con un diseño claro, adecuada focalización y sistemas de monitoreo y seguimiento.

Hace mucho está pendiente ajustar el monto de las transferencias monetarias (Juntos, Pensión 65), pues no han variado significativamente desde su creación. Un tema que amerita especial atención es la situación de las intervenciones vinculadas a la asistencia alimentaria.

En los últimos meses, se han reportado denuncias sobre la calidad de los alimentos distribuidos y han sido notorios los

riesgos de uso político, siendo clave garantizar mecanismos de vigilancia para evitar clientelismo.

Tercero, la compleja situación política del país no debe seguir afectando la capacidad de innovación de la gestión pública. Se requieren nuevas soluciones para la pobreza urbana vinculadas a la empleabilidad, así como respuestas específicas para territorios altoandinos y amazónicos. Aquí yace una importante oportunidad para impulsar innovaciones colaborativas entre entidades públicas, academia, sector privado y sociedad civil.

Es necesario poner el foco en las acciones que se realizan “en nombre de la pobreza” desde el Ejecutivo, el Legislativo y los gobiernos regionales para garantizar su efectividad y optimizar el uso de los recursos públicos.

Para retomar la senda de reducción de pobreza se requiere recuperar el crecimiento económico, impulsar la generación de empleo y mejorar servicios públicos claves para el desarrollo humano (educación, salud, programas sociales).

GRACIAS POR TANTO, P. LUCILO PÉREZ

Por Sonia Pastor, Pastoral Social del Vicariato de Jaén

Crédito: Sqaia.tv



Querido Lucilo, me atrevo a escribirte porque sé que te hubiera gustado escuchar la voz de una mujer en tu despedida. Cuidabas mucho que “nosotras” estemos presentes en todo, sobre todo, en los espacios de participación y decisión. Eras, eres testimonio de ese Dios Padre-Madre que nos habita, por eso, desde allí, hoy quiero escribirte estas líneas.

Naciste un 23 de octubre de 1967 en un lugar llamado Miraflores de Chontalí. Tuve la suerte de conocerlo, de conocer tu casa y a algunos de tus hermanos y hermanas. Se respiraba identidad, acogida y mucha vida, y descubrí, ahí, por qué tenías esos valores tan sólidos. Fuiste el hijo número siete de los quince hijos de la señora Frizolina Rubio Pérez, a quien amas y siempre resaltabas sus dones. Recuerdo que siempre mencionabas lo sabio que era tu padre Albino Pérez Barboza por dejarse guiar de ella.

Desde ese amor a la tierra, al campo, estudiaste agropecuaria en el IST. “4 de junio”, pues tenías claro lo que querías en la vida. Mas no contaste con que Dios ya tenía un plan para ti. La forma como Dios te llamó fue muy sutil precisamente desde la acción social de la Iglesia. Nos compartías que ayudar al hno. Eloy Guisado Estela en la farmacia de la Pastoral de Salud fue muy importante para ti. Luego recibiste una invitación a un

retiro que te cambió la vida, pues fue allí donde sentiste el llamado de ese Dios Padre-Madre que te hizo dejarlo todo y seguirlo.

Ingresaste al seminario a los 23 años de edad y recibiste formación jesuita, pero optaste por ser sacerdote diocesano: el 23 de diciembre del año 2000 fuiste ordenado sacerdote por Monseñor José María Izuzquiza y, de allí en adelante, las responsabilidades encomendadas no te faltaron.

No podía ser de otra manera, pues eras un sacerdote completo, no entendías fe y vida por separado. Entre los servicios que tuviste bajo tu cargo fueron: director del preseminario (2001 al 2006), Párroco de Huarango (2002 al 2006), Párroco de San Ignacio (2007 al 2016), director de Radio Marañón (2019-2024) y Pastoral Social (2019 – 2024). Años de entrega fiel a tu servicio sacerdotal y pastoral.

Siempre estuviste en la búsqueda de una formación constante y continua, aprovechabas los cursos del Instituto Bartolomé de las Casas porque alimentaban esa integralidad e implicancia por lo social que tenías. Incluso tus estudios en Colombia (2018) fueron sobre la Pastoral Social.

Liderabas, con mucha habilidad, los espacios de diálogo como la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, la Lucha anticorrupción, el Comité de

gestión de reapertura del aeropuerto, el Comité Anticovid, el Comité de Defensa Civil, entre otros; porque para ti eso era Sinodalidad.

Apostabas por el trabajo en Red porque creías que nos hace responder mejor a problemáticas que nos desbordaban como la injusticia, corrupción, minería formal, informal e ilegal y, por ello, cuidabas las relaciones que teníamos con Red Muqui, Ceas, Caaap, Defensores de Ríos, Forum Solidaridad, CNDDHH, IDL, Caritas del Perú, Cooperación, entre otras.

Entre tus pasiones estaban: el cultivo de las flores, prueba de eso es la azotea de tu casa, las cientos de plantas que tenías reforestadas y las que intercambiabas o regalabas a tus amigos (aún cuida las que me regalaste); el cantar pechadas; y bailar huayno, pero había algo más que amabas hacer y era el acompañar a jóvenes que querían hacer una experiencia de discernimiento para la vida sacerdotal: “A los jóvenes les digo que no tengan miedo de desgastar su vida por Jesucristo, que pongan sus talentos, su sabiduría, su inteligencia, sus ganas en la construcción de una sociedad, de un país, de una Iglesia más justa, más solidaria, más equitativa”, expresabas.

En tu despedida no solo había personas individuales a las que habías transmitido un rasguito de Dios. Había también personas que acompañaste en sus cooperativas, organizaciones, instituciones, parroquias y comunidades con ese sentido comunitario tan propio de ti. En todos esos espacios siempre acogiste y promoviste la participación de las mujeres, siempre transmitiste ese amor maternal de Dios.

Tu relación con las mujeres era tan sana que no te reprimías en dar un abrazo o subirlas en tu moto “carrocha”. Gracias por ello, gracias por tanto, P. Lucilo Pérez.

VOCES DE LA IGLESIA

OBISPOS EXPRESAN SU PREOCUPACIÓN Y SU CRÍTICA ANTE INFORME DEL INEI

Luego de que el INEI publicara un informe en el que se revela un aumento significativo de personas viviendo en situación de pobreza (29% de la población peruana), monseñor Miguel Cabrejos, OFM, arzobispo de Trujillo y presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, compartió un mensaje titulado: "Si se margina a los pobres, la política social se vuelve un fracaso".

En el documento, se expresa la preocupación por los millones de peruanos que claman por pan, trabajo, salud, seguridad y justicia social, así como la urgencia de abordar esta problemática de manera integral y afectiva, pues, citando al papa Francisco, "si se margina a los pobres, como si fueran los culpables de su condición, el concepto mismo de democracia se pone en crisis y toda la política social se vuelve un fracaso".

Para el arzobispo, ser indiferentes ante la pobreza equivale a ser cómplice de la injusticia y el sufrimiento de los ciudadanos, por ello menciona que "El escándalo de la pobreza debería llevarnos a todos a reflexionar y redoblar nuestros esfuerzos para abordarla con eficiencia y eficacia promoviendo el Bien Común, y dejando de lado los intereses subalternos".

Todos somos corresponsables

Frente a esta realidad, Mons. Cabrejos enfatiza en la urgencia de garantizar la prestación de servicios de calidad en áreas como salud, educación y seguridad social. También asegurar el acceso equitativo a las instancias de participación ciudadana, especialmente de los más desfavorecidos, quienes son titulares de derechos fundamentales.



Entre todas las regiones, el caso más alarmante es el de Loreto, donde la pobreza se ha incrementado desde el 2020 en más de 10 puntos porcentuales a 43.5% en el 2023.

"¡Esto es una exigencia de dignidad humana!", expresó.

Por ello exhorta a las autoridades a asumir sus responsabilidades y, en colaboración con la sociedad civil, abordar las causas de la pobreza y la desigualdad desde la corresponsabilidad social y la solidaridad, para superarlas y avanzar hacia el desarrollo humano integral.

Monseñor Cabrejos concluye su mensaje recogiendo el llamado del papa Francisco a las iglesias para trabajar desde una opción preferencial por los pobres, siempre dispuestas a velar por el desarrollo integral de todas las personas, especialmente por los que menos tienen y los más vulnerables.

La voz del obispo de Iquitos

Por su parte, Mons. Miguel Ángel Cadenas, obispo del Vicariato Apostólico de Iquitos, también escribió un artículo refiriéndose al informe difundido por el INEI. En él, el obispo recuerda que Loreto es la segunda región del Perú más pobre, con tasas que superan el 40%.

También manifiesta su preocupación porque otro gran porcentaje de la población está en riesgo de caer en pobreza debido a factores que los afectan como la

ausencia de agua, saneamiento básico, luz, telefonía móvil, Internet y educación.

"Las políticas públicas deben corregir estas desigualdades. Loreto, regado por los ríos amazónicos, es el departamento con peor cobertura de acceso al agua segura. Sin acceso al agua potable y saneamiento básico no se puede combatir la desnutrición, ni bajar los niveles de pobreza. Este Vicariato espera unas políticas públicas más certeras", sentencia.

Además pide no olvidar que la cuenca del Amazonas representa el 20% del agua dulce del planeta, tiene un rol clave en la regulación del clima y es fundamental para la seguridad alimentaria de sus habitantes. Sin embargo, la necesidad de monetarización que viven las comunidades es aprovechada, en muchas ocasiones, por las mafias ilegales, lo que aumenta los índices de pobreza.

"Es tiempo, por tanto, de esperanza, de colaborar cada uno en el ejercicio del bien común, de exigir a los gestores públicos que se dediquen a la "buena política" como nos indica el Papa Francisco", añade.

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

VIVIR EL COMPROMISO EN UN DIOS DE COMUNIDAD

Por Jeshira Castro, docente PUCP

El evangelio de Mateo presenta el envío de Jesús con un mandato: "Vayan y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (28,19). Esta es la fórmula trinitaria que las primeras comunidades cristianas han comprendido y elaborado posteriormente sobre la experiencia que tienen de Dios. Su vivencia es la de un Dios presente entre ellos a través de Jesús, que reconocen como el Hijo de Dios, que les ha enseñado a llamar a Dios "Abba" y que ha enviado su Espíritu para que puedan realizar la misión que les ha encomendado.

Todo lenguaje humano siempre será limitado para expresar la riqueza de la experiencia de fe que se vive. Por eso, la afirmación de un Dios que es Trinidad refleja la experiencia de un Dios comunidad, que es relación, que es amor, que sale de sí mismo hacia los seres humanos.

Jesús nos enseña a vivir ante el misterio de un Dios Padre, con actitud confiada, atentos a su voluntad; el

Padre quiere que sus hijos e hijas amados vivan en plenitud y con dignidad. Jesús viene a anunciar una Buena Noticia. Él dedicó su vida a amar a los más vulnerables, aliviar el sufrimiento de los más pobres, ofrecer el perdón a los pecadores; dedicó su vida a dar vida y hacer la voluntad de su Padre y ahora todo esto se lo encomienda a sus discípulos, para que lo hagan "a todas las gentes". Jesús, Hijo de Dios, está con ellos "hasta el fin del mundo" (28,20), es el Emmanuel, el Dios con nosotros (Mt 1,23). Jesús nos envía su Espíritu Santo para vivir animados por la fuerza del amor, para que ungidos por ese Espíritu nos sintamos consolados, movidos, fortalecidos, iluminados, asumiendo así con determinación el proyecto del Reino.

Los cristianos no seguimos a un Dios solitario, encerrado en sí mismo; para encontrarnos con ÉL es necesario vivir en comunidad, ponernos en relación con los demás, prioritariamente con los más pobres. El compromiso cristiano es comunitario y social más que individual e intimista, porque somos seguidores de un Dios comunidad.

PAPA FRANCISCO: "SI LAS PARROQUIAS NO SON SINODALES, TAMPOCO LO SERÁ LA IGLESIA"

El papa Francisco escribió una carta dirigida a los párrocos de todo el mundo, agradeciéndoles por su generoso trabajo y exhortándolos "a ser constructores de una Iglesia sinodal misionera y a comprometerse con entusiasmo en este camino".

Parroquias sinodales

En ella, Francisco afirma que los párrocos, "conocen la vida del Pueblo de Dios desde dentro, sus fatigas y sus alegrías, sus necesidades y sus riquezas. Por eso una Iglesia sinodal necesita a sus párrocos; sin ellos nunca podremos aprender a caminar juntos, nunca podremos recorrer ese camino de la sinodalidad que «es el camino

que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio»", dijo.

También reitera que "nunca llegaremos a ser Iglesia sinodal misionera si las comunidades parroquiales no hacen de la participación de todos los bautizados en la única misión de anunciar el Evangelio el rasgo característico de sus vidas. Si las parroquias no son sinodales y misioneras, tampoco lo será la Iglesia".

De esta manera, el Papa ha pedido a los párrocos que acompañen en este itinerario sinodal a sus comunidades: "comprometernos con la oración, el discernimiento y el celo apostólico para que nuestro ministerio se adecúe a las exigencias de una Iglesia sinodal misionera".

Constructores de una Iglesia sinodal misionera

Francisco exhorta a los párrocos "a acoger esta llamada del Señor a ser constructores de una Iglesia sinodal misionera y a comprometerse con entusiasmo en este camino". Y para ello les formuló tres recomendaciones que les inspiren en el estilo de vida y acción pastoral: vivir los carismas, discernimiento comunitario y fraternidad sacerdotal.

La carta fue publicada al final del encuentro de "Los Párrocos por el Sínodo" que se efectuó del 29 de abril al 2 de mayo en Roma.

SER AGENTES DE CAMBIO

Por Inés Cornejo



Mayo 2024. Inés Cornejo participando en los encuentros de la Escuela Hugo Echegaray en Salida junto a otras lideresas y Marco Prieto, politólogo y miembro del Instituto Bartolomé de Las Casas.

Soy Inés Cornejo Montero, tengo 36 años, soy piurana, y licenciada en Trabajo Social con diez años de experiencia en animación sociocultural y creación de ludotecas comunitarias, y formo parte de la secretaría general de mi barrio (de la Juveco).

Desde el año 2018 soy integrante del equipo Misión Regional de Castilla, una organización que trabaja con la población más vulnerable del distrito de Paita, Piura.

Aquí llegué como invitada para capacitar a un grupo de jóvenes en la creación de ludotecas comunitarias, y luego asumí el programa trabajando con cuatro ludotecas en la parte alta de Paita.

Actualmente soy parte de la organización general de la institución, además de ser la responsable del Programa La Casa de la Mujer que atiende a mujeres víctimas de violencia mediante el acompañamiento, a ellas y a su familia, en todo el proceso que siguen cuando deciden denunciar.

Recuerdo que en el primer año que estuve en la institución, el presiden-

te, el Padre Domingo, me pasó la convocatoria que estaba haciendo el Instituto Bartolomé de Las Casas para participar de la Escuela de Líderes Hugo Echegaray; yo no sabía cómo funcionaba, pero estuve emocionada de poder participar por primera vez de este espacio formativo.

Hice el primer año el 2019, y quedé fascinada por todos los espacios formativos que se brindaban, por la calidad de personas que conocí, y por esas ganas que despertaron en mí de seguir capacitándome y de conocer más de mi país.

La Escuela Hugo Echegaray ha sido una de las experiencias más significativas de mi vida; hice amistades y sentí que pude entender más de mi país con todas las experiencias de las diversas regiones.

La Escuela me enseñó a ser más reflexiva y sobre todo a hacer más por mi comunidad, a valorar y conocer la Amazonía y ser realmente un agente de cambio.

A la Escuela asistimos dos personas de la Misión Regional de Castilla y siempre conversábamos sobre lo importante que sería que nuestros colegas o compañeros voluntarios en Piura sepan también de los temas que tratamos y lo importante de vivir una experiencia parecida a la Escuela, pero a veces no la tenemos o desconocemos estos espacios.

Con mucha alegría, recibimos la propuesta del Instituto y, este año, en alianza con nuestra institución estamos desarrollando en la provincia de Paita la Escuela Hugo Echegaray en salida.

Como egresadas, Jennifer (mi compañera con la que participé en la EHE) y yo, estamos totalmente convencidas que estos espacios te cambian la perspectiva y te invitan a ver las cosas de otro modo. Te vuelven más consciente de la realidad en la que vives y te animan a seguir sembrando esperanza activa en favor de la igualdad y la justicia.

Gracias por permitirnos ser parte de la EHE y seguir formando líderes que hacen historia juntos.



Inés durante el Encuentro de Líderes de la Escuela Hugo Echegaray en febrero del 2024.